

# VIATICO EN SAN LORENZO DE LERIDA, OBRA DE JOAQUIN AGRASOT

En 1965 llegó a poder de don Felipe Mateu y Llopis, facilitado por el Rvdo. D. Manuel Jaime Andreu, de la parroquia de Belén, de Barcelona, quien lo tenía en el suyo, una pequeña pintura, en tela, de 35 centímetros de ancho por 24 de alto, que representa la entrada del Viático en la parroquial iglesia de San Lorenzo de Lérida, en un día lluvioso, obra firmada en el ángulo inferior de la izquierda por J. Agrasot.

Mosén Manuel Jaime Andreu, sacerdote de Monzón, radicado en la Ciudad Condal y fallecido en 20 de mayo de 1970, conservaba esta pequeña tela, que halló en el comercio, sin que pudiera dar más noticias sobre el origen de la misma.

I. En los inventarios de las obras de Joaquín Agrasot realizados en distintas ocasiones, no hemos visto citada esta obra, y habiéndose publicado en el número del ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO de 1971, año XLII, el verdaderamente exhaustivo artículo, no obstante su título, de don Adrián Espí Valdés, *Apuntes para una biografía del pintor Agrasot*, huelga toda referencia a la extraordinaria obra artística realizada por el insigne pintor oriolano, centrandolo ahora el comentario en el tema de San Lorenzo de Lérida, sin olvidar su relación con Valencia.

Ignoramos cuándo Agrasot estuvo en la ciudad del Segre, ni qué le movió a fijarse en la emotiva escena del Viático que había salido de aquella parroquia, así como tampoco puede decirse de qué año data esta composición, pero sí afirmarse que es obra muy antigua del pintor, estando también atestiguada esta antigüedad por el bastidor y la misma tela, con dos refuerzos en su dorso, y, en general, por el estilo de la obra.

La parroquia de San Lorenzo de Lérida fue creada por el obispo Guillermo en 1168, regida por un pavorde y dependiente de la catedral. Su más reciente historiador es el cronista de la ciudad don José Lladonosa Pujol, autor de *El templo románico-gótico de San Lorenzo de Lérida* (1972), quien recuerda el incendio del mismo en 1936 y la pérdida total de su archivo, ordenado por el Rvdo. D. Ramón Llavaneras, inmolado en la persecución religiosa.

El perdido tesoro documental hubiera dado amplias noticias sobre la feligresía de la parroquia ilerdense, que, como la de San Martín, dependiente de aquélla, sufrió cierta despoblación, al tiempo de la repoblación de la Valencia de Jaime I por los establecidos aquí.

La iglesia leridana fue visitada por el P. Villanueva, quien en su *Viaje literario* la menciona como

obra del XII. Pablo Piferrer, en 1839, la presentó como poseedora de remotos antecedentes godos, y Pleyán de Porta, en su *Album historich y pintoresch de Lleyda*, le asignó antigüedad romana, como templo gentílico sobre el que se levantaría una mezquita.

Lo más antiguo visible de esta iglesia es puro románico de la reconquista. Lérida fue ganada por Ramón Berenguer IV en 1149; la carta de población es de 1150; una veintena después, San Lorenzo era ya parroquia. Lladonosa Pujol resume así su filiación: «Se trata de un monumento de la escuela artística que floreció en Lérida desde finales del siglo XII hasta muy avanzada la centuria siguiente. Un epígono de la Seo antigua.»

Lo románico fue obra de Pere de Coma, procedente del Solsonés; lo gótico, del XIV, bajo la dirección del maestro de la Seo Jaume Cascalls, quien, a mediados de aquel siglo, levantaba el claustro catedralicio; a Cascalls se atribuye la nave lateral que da a la actual plaza de San Lorenzo, precisamente la opuesta a la pintada por Agrasot.

La torre fue costeadada por la familia de Berenguer Gallart, fallecido en 1408. Es octogonal, de 48 metros de altura; pero Agrasot no la pintó sino hasta poco más del tejado de la puerta. Esta pintura tiene un gran valor documental, porque el autor pintó el sepulcro que se hallaba engastado en la misma torre, a la altura de la parrilla de hierro, que aún se conserva; en él se advierten escudos heráldicos de la familia Rodera, cuyo miembro Bernardo Rodera falleció en 3 de enero de 1396; publícalo Lladonosa Pujol en su citada obra; hoy se halla en el interior del templo. Como Berenguer Gallart, a cuyas expensas se comenzó la construcción de la torre, testó en 3 de agosto de 1399 y murió en 6 de febrero de 1408, el campanario de San Lorenzo debe datarse, por ambas noticias documentales, hacia el último decenio del XIV, obra gótica que, como la fachada occidental, fueron costeadas por la familia de Berenguer Gallart y cuyo emblema parlante, un gallo, figura en los escudos heráldicos. El *Micalet*, de Valencia, iniciado en 1381, bajo la dirección de Andreu Juliá, se proseguía en 1402 por Josep Franch, por Pere Balaguer en 1414 y se remataba —la plataforma— en 1424.

II. El P. Josef Teixidor, en sus *Antigüedades de Valencia* (1), trae la noticia documental sobre la

(1) *Observaciones críticas donde, con instrumentos auténticos, se destruye lo fabuloso, dejando en su debida estabilidad lo bien fundado*, escritas en 1767, I, pp. 366-367.

iglesia de San Lorenzo, levita y mártir, que se halla en el Real Registro *Memoriarum de domibus Valentie de anno 1239*, donde consta la donación de una casa *Ecclesie Sancti Laurentii*. «Tengo por cierta —escribe— que se dio esta Casa para que sirviera de Abadía para su Rector, el qual, con los otros de las Parroquias de Valencia, firmó la escritura de 26 de febrero del año 1245: *Ego Petrus Eximenis Rector Ecclesie Sancti Laurentii, per me et omnes successores meos laudo et firmo*», con amplia referencia rectificadora a Esclapés; añadiendo en nota: «En el *Repartimiento* aparece esta iglesia de San Lorenzo (pp. 598 y 641): *Sanctus Laurentius, domus Mahomat Amançor*; es, pues, anterior al abril de 1239.»

Era la parroquia valenciana de San Lorenzo la segunda en orden jerárquico y de antigüedad, después de la del Salvador, que iba inmediatamente tras la catedral en las procesiones y solemnidades.

San Lorenzo de Valencia fue un eco de la parroquia de San Lorenzo de Lérida por la repoblación ilderdense, como la del Salvador, aunque su reconstrucción, llevada a cabo en 1682-1684, no permita imaginarse el ámbito del primitivo templo laurentino; su «bellísimo campanario de ladrillo —al decir de Martínez Aloy— corresponde al año 1746 o poco antes» (2). Pero una inscripción se refiere a cierta obra de 1438 que denota al templo gótico, asentado en solar de antigua mezquita, como tantos otros.

Como es bien sabido, San Lorenzo dejó de ser parroquia, pasando a los padres franciscanos, O. F. M.; se da aquí un sello de placa de 1841, inédito, como recuerdo de su parroquialidad.

La pequeña obra de Agrasot que aquí se reproduce podría fecharse tal vez hacia 1870, antes de la muerte de Mariano Fortuny, con quien nuestro pintor tuvo tantísima relación; don Elías Tormo le llamó «el más fortuñesco de los valencianos».

Este cuadrito —vale el diminutivo por sus dimensiones— puede encajarse en el párrafo de Espí Valdés que reza así: «Veremos que el predominio en su abundante obra lo constituye el cuadro denominado de "género", tema, además, que se había generalizado a lo largo de la segunda mitad del siglo.» «Agrasot realizará —añade Espí— muchos cuadros con sabor anecdótico, costumbrista y desenfadado...»

Es, en verdad, un tema local, de costumbres, con múltiple valor por la indumentaria, lo arqueológico, lo urbano, lo otoñal o invernal, la plaza, la calle, los reflejos del agua, de la lluvia, sin pérdida de luz ni de celajes...

Agrasot, situado en la encrucijada del impresionismo y vivida desde su particularismo intimista, se manifiesta como notario plástico de una escena religiosa del pueblo captada a través de una paleta cálida y grisácea, plúmbea y nítida al mismo tiempo. Un intimismo del espíritu trasladado a la calle, la plaza,

eco y huella serena de un instante fugaz testimonio y sólido; se adentró en la calle y en la vida como correspondía a un artista de la tercera mitad del siglo XIX, en el que el arte actual se confronta con la realidad cotidiana. Romántico y realista, conjuga en esta obra gamas apagadas y cálidas con blancos na-



Iglesia de San Lorenzo. Lérida

carados, que nimbán de misterio la atmósfera de respeto que la escena requiere, con prurito historicista erudito y verosímil. Preciosista, si cabe, en los pormenores, peculiaridad de la escuela decimonónica, y árbitro del color y de la luz, sorprende la tonalidad ambarina del conjunto por medio del color rojo de la sotana del acólito, y logra de esta forma introducir al espectador en el eje temático de la obra.

¿Cuándo estuvo Agrasot en Lérida? Sin duda, en las fechas en que se halló en Barcelona, aquella exhibición-concurso de 1876 de que habla Espí Valdés, o cuando pasaba por la Ciudad Condal hacia París, a cuya exposición acude en 1878.

La paleografía de su firma autógrafa acredita su autenticidad: es el mismo *ductus* de la que puso en Roma en su *Estudio de desnudo*, de 1891, propiedad

(2) *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Valencia*, p. 820.



Joaquín Agrasot: «Viático en San Lorenzo de Lérida»

*(Colección F. Mateu Llopis. Barcelona)*



del Ayuntamiento de Orihuela y reproducido a todo color por Espí Valdés en el completísimo estudio mencionado.

La letra *j* tiene arranque de ángulo recto; la *A*, con el trazo segundo largo; la *r*, francesa; la *o*, con acento: *Agrasó!*, típico, con terminación de la *t* final en arco.

Llamó José M.<sup>a</sup> Bayarri a Joaquín Agrasot el *patriarca*, situándole en la línea de Fortuny y añadiendo: «*molt estimat de tots, al morir, els artistes li dedicaren un monument (jardins de la Glorieta)*» para perpetuar entre las flores su memoria, perenne en los museos y en las colecciones (3).

(3) El monumento surgió, por iniciativa de Sorolla, con su apoyo y el de Peris Brell —que promovió el de otros

Como homenaje, pues, al insigne pintor orcelitano, vale la pena comentar esta obra de género, de anécdota, que además de su valor pictórico tiene el de la espiritualidad del tema, el *combregar* o Viático, y este de la iglesia de San Lorenzo, cuyo titular lo sería también de la valenciana, nexo de ambas ciudades y ahora, además, de la vieja *Oriola* del viejo Reino.

#### MARIA DOLORES MATEU IBARS

artistas valencianos—, del busto-retrato que modelaba Francisco Marco, según documenta en su tesis sobre Peris Brell la doctora M.<sup>a</sup> Francisca Olmedo, con noticias, textos y una fotografía, todo inédito, del citado escultor con su obra y Agrasot posando.



Sello de placa de la antigua parroquia de San Lorenzo de Valencia, de 1841-1858.